

? Por qué Enseñar ?

Piense del júbilo y entusiasmo de los primeros Cristianos cuando ellos aprendieron de las buenas noticias que Cristo resucitó y vive! La mensaje es la misma hoy! Qué emocionado llevar esta mensaje a los niños y a las niñas!

Vivimos en un mundo donde hay muchas cosas que están formando las mentes y los pensamientos de los niños y a las niñas. Muchas de estas cosas no son buenas para ellos y ellas. Nos presenta un desafío. Pero, tenemos Cristo y su poder redimido. Por su autoridad, ensañamos y oramos por resultados.

La Escuela Dominical es un desafío y un llamado. Puede ser la experiencia más profunda del camino de fe! Cuando Dios le llama a esta obra, nunca le abandonará.

*“Verdaderamente Dios habla por los niños.
¡ Qué bellas expresiones las que allí la infancia ofrece
como el mejor estímulo a un pastor!
Un estímulo que muchas veces no lo recibe de los grandes,
la ha recibido de los niños y de la gente humilde y sencilla.”
-- Monseñor Romero*

Ensañar la palabra de Dios es esencial para sus hijos e hijas crecer en la fe. Plantamos las semillas, y el Espíritu Santo continua cuidarlas. Es muy posible que no vamos a ver la cosecha de las semillas que hemos plantado.

*“Esta es nuestra labor;
plantar semillas que un día crecerán,
y regar estas semillas que son la promesa del futuro.
Somos como la levadura que produce un efecto mucho más allá
de nuestras capacidades.”
-- Monseñor Romero*

Algunas personas han recibido el regalo de enseñar. Pero, quizás hay unas que piensan que enseñar no es el don suyo. El amor, un deseo ayudar a otros, cuidado para otros, la voluntad preparar y tiempos de oraciones pueden transformar maestras muy excelentes. Dios puede usarnos compartir las buenas noticias de su amor con sus hijos e hijas.

Necesitamos ser positivos y animar a los estudiantes. ¿Qué me califa? ¡El amor del Señor y la voluntad compartir el amor de Dios con sus hijos e hijas!

Piense de una maestra o una persona en su vida que recuerda bien. ¿Por qué piensa usted que él o ella era tan especial? ¿Por qué le recuerda? Comparta una cosa que aprendió de esta maestra.

Maestro/a de la Escuela Dominical

Compromisos de todos/as que enseñan en el nombre de Cristo:

1. Soy un(a) miembro/a de la iglesia Luterana, participo en los cultos y sirvo a los ministerios a cuales soy llamado.
2. Expreso mi fe en Cristo Jesús por mis palabras y hechos.
3. Amo a los niños, las niñas, y los/las jóvenes y me gusta trabajar con ellos y ellas.
4. Preparo adecuadamente para cada lección, y oro que el Espíritu Santo este presente adentro de mí y mis estudiantes.
5. Enseño y modelo los conceptos Bíblicos según las lecciones.
6. Asisto las reuniones de maestras, busco ayuda cuando la necesito, y arreglo para una sustituta en mi ausencia.
7. Oro por todos los estudiantes en mi clase.
8. Proveo un ambiente de clase que es estimulado, seguro, y cuidado para los estudiantes.
9. Proveo para mi propio crecimiento espiritual por oración, culto, el estudio de la Biblia, oportunidades de capacitarme y compañerismo Cristiano.
10. Apoyo, animo y oro por las maestras compañeras.

“Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautizándolas en el nombre del padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes.

Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.”

Mateo 28:19-20

